

Nuevas aportaciones a la ocupación doméstica andalusí en *Mārida*

Informe sobre el desarrollo de la intervención arqueológica situada en la calle San Salvador, 6 (Mérida)

JUAN JOSÉ CHAMIZO DE CASTRO
juanjochamizo@hotmail.com

FICHA TÉCNICA

Nº intervención: 8068.

Fecha de intervención: diciembre de 2003 – marzo de 2004.

Ubicación del solar: C/ San Salvador esquina C/ San Juan de Dios.

Promotor: Martínez Doblas, s. l.

Dimensiones del solar: 200 m².

Cronología: tardorromano, tardoantiguo, medieval, moderno y contemporáneo.

Usos: viario, funerario, doméstico.

Palabras clave: silo, invasión, ¿portico?

Equipo de trabajo: arqueólogo: Juan José Chamizo de Castro; topógrafo: F. Javier Pacheco; dibujante: Félix Aparicio; peones: empresa Martínez Doblas, s. l.

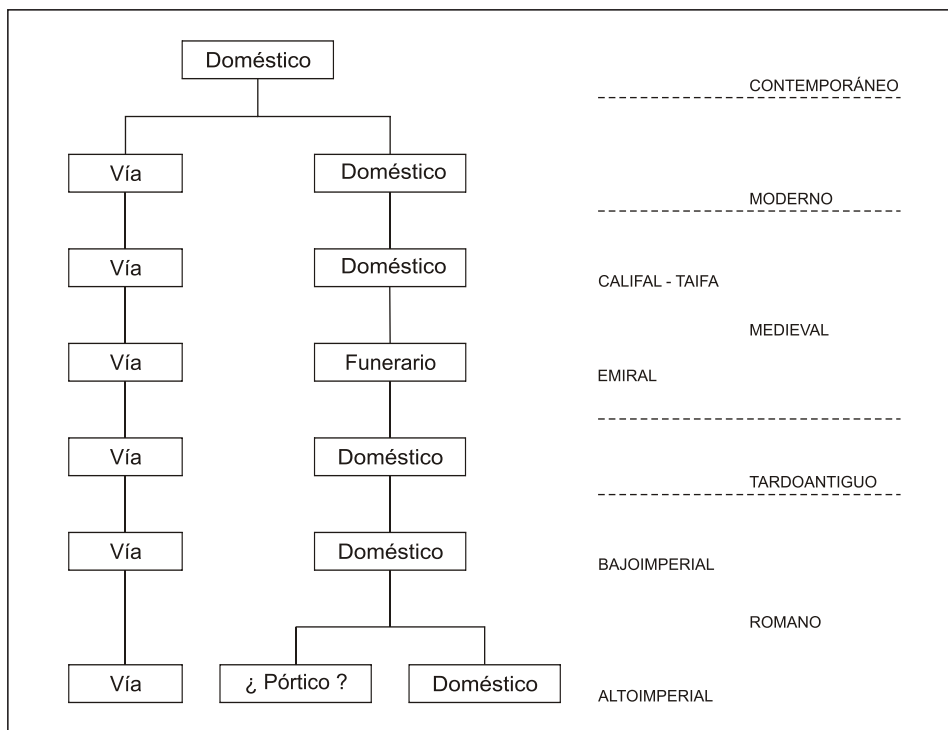


DIAGRAMA OCUPACIONAL



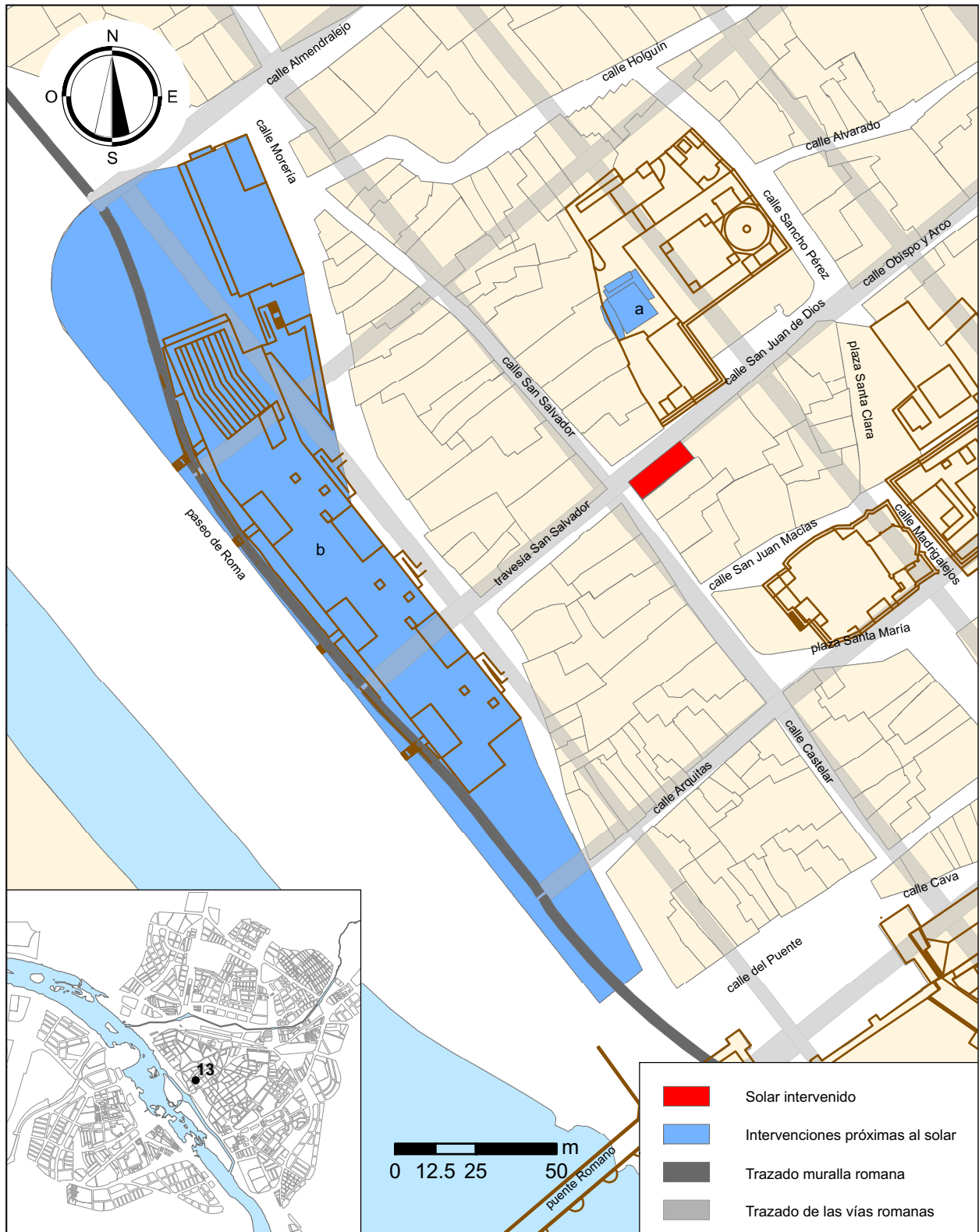


FIGURA 1

Plano de situación y contextualización.

INTRODUCCIÓN

Atendiendo la solicitud presentada por la empresa Martínez Doblas, s. l., con domicilio a efectos de notificaciones en la calle López Asme, nº 1, en Zafrá, para la construcción de un “Pub Irlandés” en el solar de su propiedad sito en la calle San Salvador, 6 (dada su situación encuadrada en la zona arqueológica II de protección elevada), se procedió a la oportuna intervención arqueológica sin necesidad de sondeos previos.

El solar presenta una forma más o menos rectangular, con una fachada de unos 11 m, y una profundidad de 19 m, una superficie total de unos 200 m².

El sistema de registro utilizado ha sido el método Harris. Se ha excavado en extensión todo el solar, para ello trazamos un corte inicial de unos 18 m de longitud por unos 8 m de ancho, dejando los preceptivos testigos de seguridad con las medianeras y casas colindantes. Durante el desarrollo de la excavación, el día 3 de Marzo de 2004, debido a la rotura de una tubería municipal y la posterior inundación del solar, hubo que proceder a la finalización y cierre por medidas de seguridad.

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

La casa que ocupaba el solar habría sido edificada en torno al siglo XIX, al igual que algunas de las viviendas de esta manzana, formando parte del mismo sistema constructivo, de ahí sus similitudes formales.

La casa se encuentra orientada NO-SE, con acceso por el SE desde la actual calle San Salvador. Dicha vivienda se articula en torno a un pasillo lateral, abriéndose las distintas habitaciones a la izquierda, encontrándose un patio en la zona intermedia. En la zona derecha del pasillo se encuentra una escalera que da acceso a la segunda planta.

Estratigráficamente documentamos un nivel superficial, ue 0, que corresponde con los restos del derribo de la casa. Bajo esta ue 0, se encuentran los distintos pavimentos de la casa, ue 1, 5, 7, 8, 16, 17, 23, con fábrica de baldosas de 20 cm por 20 cm en las habi-

taciones nº 1, 2, 3, 6, 7, 8, de distintos colores, rojo, blanco, azul... y baldosas de 30 cm por 30 cm en la habitación nº 5. Los suelos citados están apoyados sobre rellenos de nivelación, ue 4, 9, 12, 13, formados por material diverso, restos constructivos, arena.

Bajo los rellenos de nivelación, ue 18, 25, 26, 29, 43, se documentan las anteriores superficies de uso, suelos de cal, compactados que comparten la división contemporánea.

Tanto los suelos contemporáneos como los suelos de cal se encuentran divididos por muros maestros como las ue 6, 11, 10, 3, 21, 22, 19 y otros tantos tabiques como las ue 2, 20, 24, 59. Los muros tienen una fábrica de mampostería trabada con tierra y gran cantidad de material reutilizado.

Bajo los suelos y cortando algunos estratos, se documenta todo el trazado de tuberías que abastece las estancias de la casa, con sus correspondientes zanjas y rellenos, ue 31, 32, 33, 35, 36, 37, 48, 50, 61 y arquetas ue 14, 51, 62. Se observa que bajo estas conducciones hay un trazado anterior de canalizaciones que desembocaban en dos pozos ciegos, A 7 y A 8. Los cortes de ambos pozos cortan todos los estratos hasta encontrar la tosca, revelándose la profundidad de la cota de la roca madre. La A 8, al realizar el corte se encuentra con dos grandes sillares de granito, ue 67, adaptando su forma a ellos.

Cabe resaltar al fondo del solar, en la habitación nº 2, la documentación de restos de tinajas, ue 52 y 57, que se encuentran cortadas por la ue 60, y relleno por la ue 15 en el cual aparecen muchos fragmentos de tinajas. Esto nos lleva a pensar que sería la zona dedicada a la bodega o despensa privada de la casa, con el objeto de almacenar líquidos como aceites, vinos,... Al vaciar el corte, queda al descubierto un potente muro ue 58, con fábrica a base de grandes sillares de granito superpuestos, con una altura total de 1,30 m. Estos sillares apoyan directamente sobre la tosca, y algunas piedras de diorita, alineados con los anteriormente vistos en el corte de la A 8.

Una vez desmontadas las estructuras contemporáneas, bajo la ue 18, aparece un muro, ue 44, con orientación



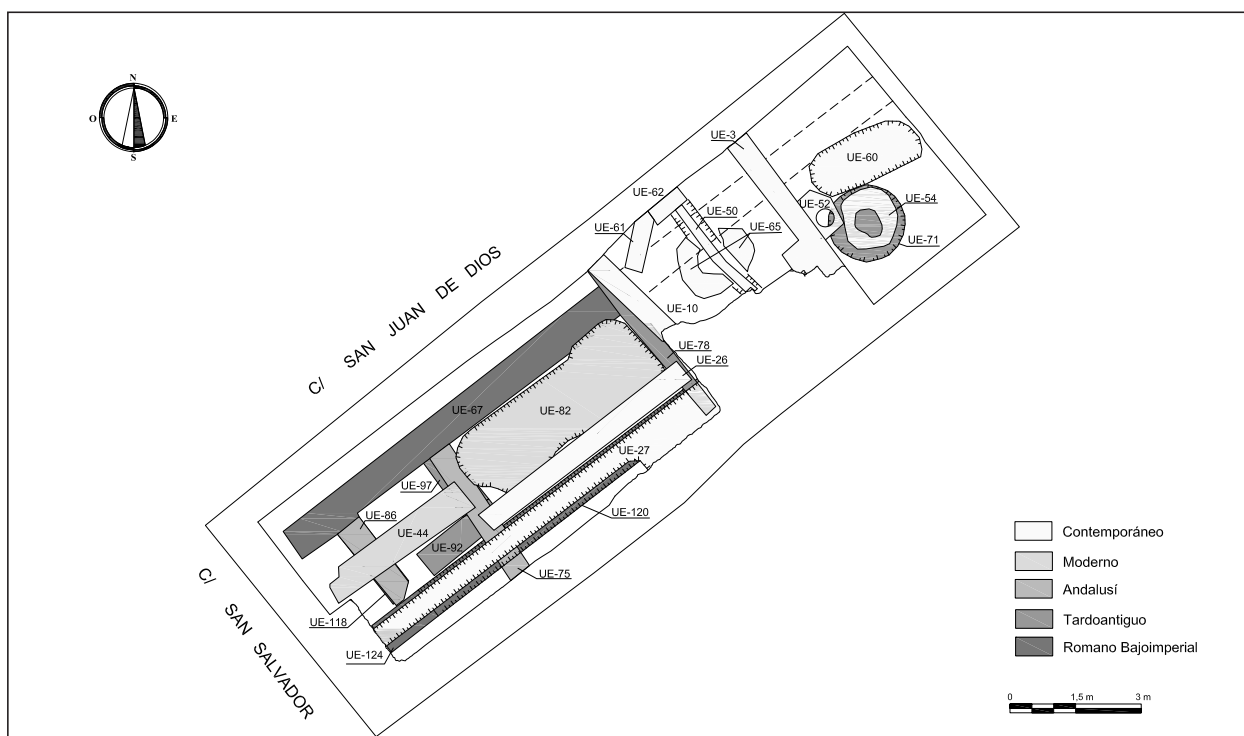


FIGURA 2

Plano diacrónico de los restos hallados en la intervención.

NE-SO, 3,97 m longitud, 75 cm ancho y 55 cm alto, con fábrica de arena y piedras, no muy bien careado, que habría sido la cimentación de un potente muro de época moderna.

A esta cronología se asocian los estratos ue 45, 64, 69, en concreto en la ue 45 aparecen gran cantidad de monedas y resellos del s. XVII, y material votivo como una medallita de latón. La ue 69, con una composición diversa de material constructivo, rellena un gran corte, ue 82, con una orientación NO-SE, y unas dimensiones de 3,10 m de longitud, 1,70 m de ancho y 70 cm de altura.

La fase medieval es la mejor conservada del solar, bajo los estratos modernos ue 64, 69 y 74, aparecen muros de tierra y piedras, con poca potencia, fábrica pobre, compartiendo cota y dividiendo el espacio en varias estancias.

A lo largo del solar, paralelo a la calle San Juan de Dios, se documenta bajo la ue 45 y ue 69, un potente muro, ue 67, con orientación NE-SO y una poten-

cia media de unos 70 cm, 18,20 m de largo perdiéndose bajo los perfiles y 80 cm de ancho. En su elaboración podemos encontrar numeroso material reutilizado, fustes de granito, grandes sillares, trozos de mármol, grandes trozos de *opus signinum* y cortado por el pozo contemporáneo A 8. A este potente muro, ue 67, se le adosan muros como las ue 75, 78 y 86 con idéntica orientación NO-SE, y compartiendo la misma fábrica de tierra y piedras, con un careado no muy cuidado, estos muros están relacionados con otros dos, ue 76 y 77, formando diversas estancias. En concreto, la estancia nº 1 formada por los muros ue 67 y el ue 86 orientado NO-SE de 2,7 m de longitud, perdiéndose bajo el perfil SE, 70 cm ancho y 55 cm alto. La estancia nº 2 formada por los muros ue 67, ue 86, y ue 75 paralelo al ue 86, con 3,5 m de longitud perdiéndose bajo el perfil, con una superficie de uso asociada a dichos muros, ue 80, compuesta por tierra mezclada con téglulas fragmentadas, tosca machacada, cal, carbones, todo ello muy compactado. En dicha estancia, se documenta un hogar de ladrillos, ue 81, en forma circular, el cual se pierde bajo el perfil SE (fig. 3).



FIGURA 3
UE 75, 80, 81, 85.



FIGURA 4
UE 75, 76, 77, 78, 88, 89, 82.

Bajo el mismo perfil, se pierden los muros ue 75 y 76, éste último con orientación NO-SE, con unas medidas 1,10 m de largo, 56 cm de ancho y 40 cm de alto, que junto con el ue 75 forman una tercera estancia, con una superficie de uso asociada, ue 88, y una mancha de carbones y cenizas, ue 89, cortando la ue 88, se documenta un corte circular, ue 91, de enormes dimensiones, 2,10 m de diámetro y 75 cm de alto, relleno por la ue 90, por las características del corte, la cota y los estratos a los que corta, se trata de un silo islámico, coetáneo. Esta estancia está cortada por la zanja moderna ue 82. Por último, paralelo al muro ue 76, adosado igualmente al muro ue 67, se halló el muro ue 78, con una orientación NO-SE, y unas dimensiones 4,8 m de largo, 55 cm de ancho y 20 cm de alto. Este ámbito quedaría dividido en dos nuevas estancias n° 4 y n° 5 por el muro, ue 77, adosándose a ambos. Ejercería de cierre de la estancia n° 4 y la estancia n° 5, pero es cortado por la zanja ue 82. Esta quinta estancia, al igual que las cuatro anteriores, tiene asociada una superficie de uso, ue 95 y un hogar de ladrillos calcinados por la acción del fuego, ue 94 (fig. 4).

Todas estas estancias comparten cota y fábrica, que junto con las ue 56 y 93 al fondo del solar pertenecen cronológicamente a la fase emiral, s. VIII-IX. Esta hipótesis es respaldada por los restos cerámicos, bordes de ollas, jarras, y una pieza conservada en la ue 56, olla con perfil en “s”, cuerpo estilizado de tendencia ovoide y boca rematada (Alba y Feijoo 2001), (fig. 5).

Con el desmonte de las estancias islámicas y sus superficies de uso, aparece un estrato de tierra marrón, ue 99, de textura semicompacta, con trozos de ladrillos, cal, que se hace general hasta la fachada de la calle San Salvador. Este estrato cubre los rellenos de dos fosas, ue 101 y ue 110, que cortan la ue 106, documentándose restos de enterramientos. En el caso de la ue 110, se encuentra relleno por la ue 112, restos de una inhumación, no conserva el esqueleto completo, sólo desde algo más de la cadera hasta los pies, la posición del cuerpo es decúbito lateral derecho, conservando el brazo derecho bajo la cadera derecha y la pierna izquierda descansa sobre la derecha, el pie izquierdo sobre el derecho, no conserva las extremidades superiores ni el cráneo. La posición del cuerpo está orientada SO-NE, y parece mirar al SE, no conserva depósito ni cubierta (fig. 6).



FIGURA 5
UE 91.





FIGURA 6
Inhumación A 17.

La fosa, ue 101, se encuentra rellena por restos humanos, ue 118, se trata de dos cráneos, dos mandíbulas, algunas costillas y algunas falanges. La fosa es irregular, sin ningún tipo de cubierta o depósito. Ambas fosas se han excavado en un estrato ceniciento, semi-compacto, ue 106, en el cual aparece material desde la tardoantigüedad hasta la época emiral (fig. 7).

Tras el desmonte de las fosas y vaciado del estrato ue 99, aparece un gran corte en la tierra, ue 114, con unas dimensiones de 5,70 m de longitud, un ancho visible de 1,60 m y una altura de 1 m, este corte se pierde bajo el perfil SE. El relleno del corte, ue 113, está compuesto por carbones, cenizas, con material emiral, borde y bases de ollas y jarras. El corte se encuentra cortando estratos tardoantiguos, ue 105, ue 120 y ue 121.

A este período corresponden los muros ue 92 y 97, que junto con el ue 67, forman la esquina de una estancia. El muro ue 92, cubierto por la ue 87, con una orientación NE-SO y una fábrica de mampostería con grandes sillares en sus esquinas, los cuales aguantan los empujes del muro, al cual se adosa el muro ue 97, de igual fábrica, compartiendo cota, con una orientación NO-SE. El muro, ue 97, cierra la estancia adosándose al ue 67, muro de fachada. En el interior de la estancia se documenta un estrato diverso, ue 96, compuesto por ladrillos fragmentados, piedras, amortizando la ocupación tardoantigua.

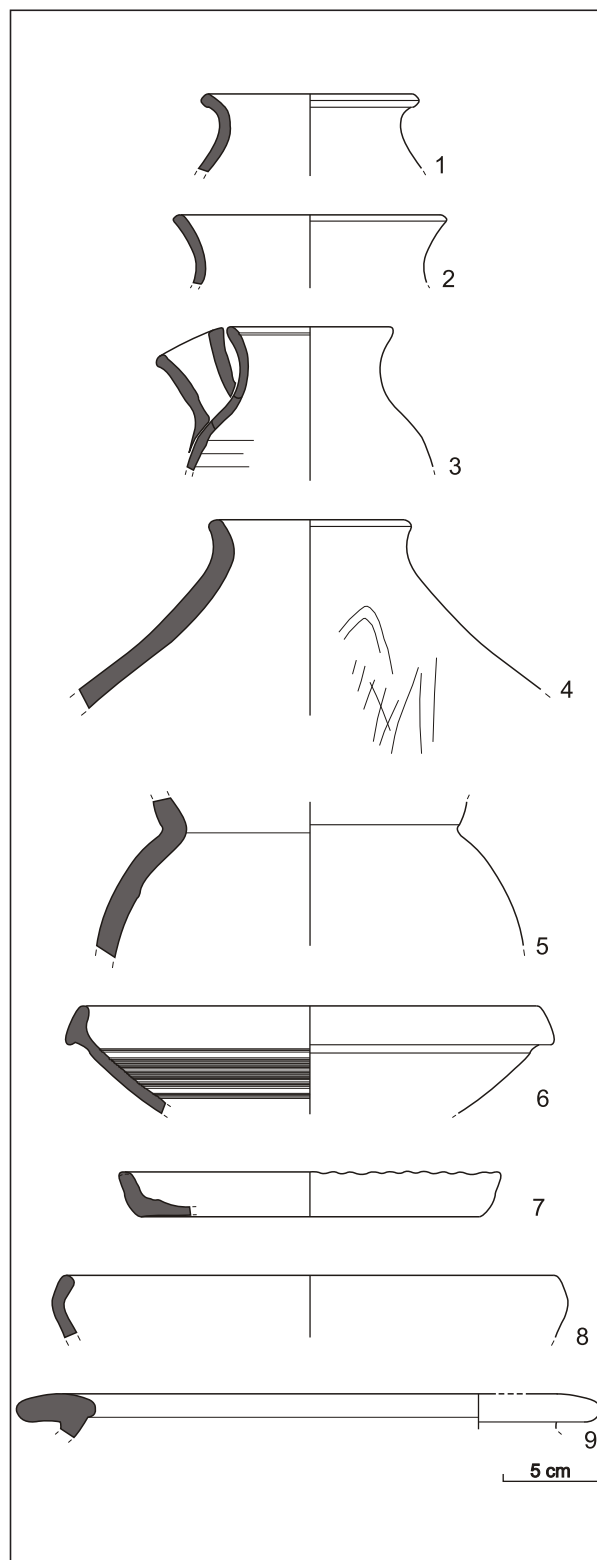


FIGURA 7

Materiales tardoantiguos y medievales ue.106: 1-57, 2-63, 3-85, 5-34, 6-7, 7-59, 8-61, 9-11. Ue.105: 4-36.



FIGURA 8

Amortización ocupación tardoantigua.

primer momento describimos su fase medieval, con numeroso material reutilizado, con un careado no muy cuidado, ahora en esta fase, documentamos un trazado con fábrica de *opus incertum*, en el cual se han utilizado grandes piedras y un cuidadoso careado.

La estancia descrita no conserva superficies de uso, y el material asociado es muy escaso (fig. 8).

Antes de describir los restos correspondientes al período romano, hay que mencionar que la escasez de éstos y su documentación responden a un grave accidente, la rotura de una tubería municipal en la colindante calle San Juan de Dios, que provocó la inundación del solar, con la consecuencia de cierre y finalización de la intervención por problemas de seguridad con las medianeras.

Bajo la ue 106, citada en la fase medieval, aparece un estrato compacto de tierra marrón anaranjada, ue 105, con los primeros restos de cerámicas romanas, *sigillatas*,... Este estrato se generaliza desde la mitad del solar hacia la calle San Salvador, zona donde mejor se conservan los restos, y sobre este estrato apoya el muro ue 67.

Tras el desmonte de los estratos de la estancia tardoantigua, la ue 116 cubre un estrato compacto, marrón anaranjado, ue 117, y un muro, ue 118, con orientación NO-SE, con fábrica de *opus incertum*, con ladrillos reutilizados y careado en ambos lados. El muro ue 118 se adosa al muro ue 67, observándose en él una fase constructiva diferente a la tardoanti-



FIGURA 9

Detalle de la ocupación tardoantigua amortizando la ocupación bajoimperial.

gua; en esta fase, el careado es mucho más cuidado, incorpora un fuste de granito, que puede encontrarse *in situ*. A este fuste se adosa el muro ue 118. No hemos podido documentar dónde apoya el fuste, ni la potencia del muro a causa del grave accidente acaecido (fig. 9).

El muro ue 118, está cortado por una zanja, ue 120, que se localiza paralela al perfil SE. Se trata de una zanja excavada en la arcilla, ue 123, cortando la roca madre, con una orientación NE-SO, y unas medidas que alcanzan los 8 m de largo. En el interior de la zanja se documenta parte de un muro de argamasa, ue 124, que muestra signos de haber sido robado. El tramo que se conserva tiene más de un metro.

Al fondo del solar, se documenta un muro de sillares de granito, ue 125, con la misma orientación que la zanja ue 120, este muro se encuentra cubierto por un derrumbe, ue 108. Tanto el derrumbe como el muro han sido cortados por el pozo contemporáneo A 7, quedando al descubierto las improntas del citado muro y restos de una superficie de *opus signinum*, los cuales no han podido ser documentados.

Como queda recogido en el inicio, el muro ue 67, cruza todo el solar de NE a SO, se encuentra cortado por la A 8, y es en el tramo más orientado al NE donde se aprecia un cambio de fábrica en el muro. Se documenta un tramo de 4,40 m de largo, 80 cm de ancho y 1,20 m de alto con una fábrica a base de grandes sillares de granito, algunos alcanzan los dos

metros de largo, superpuestos unos sobre otros horizontalmente, apoyando en la roca en la mayoría de los casos, a excepción de algunas piedras de dioritas que sirven de apoyo. Este tramo es cortado en parte por la A 8, salvándose dos grandes sillares de granito, que por su potencia debieron ser integrados en las paredes del pozo contemporáneo, estos sillares también apoyan sobre piedras de dioritas (fig. 10).

EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA OCUPACIÓN DEL SOLAR

Antes de describir la evolución histórica, no es repetitivo recalcar los daños tanto físicos como conceptuales que causó la inundación del solar, en gran parte por encontrarnos en cota bajoimperial, a pocas jornadas de recabar la información fehaciente, que nos revelaría sin dudas el origen y el proceso de con-

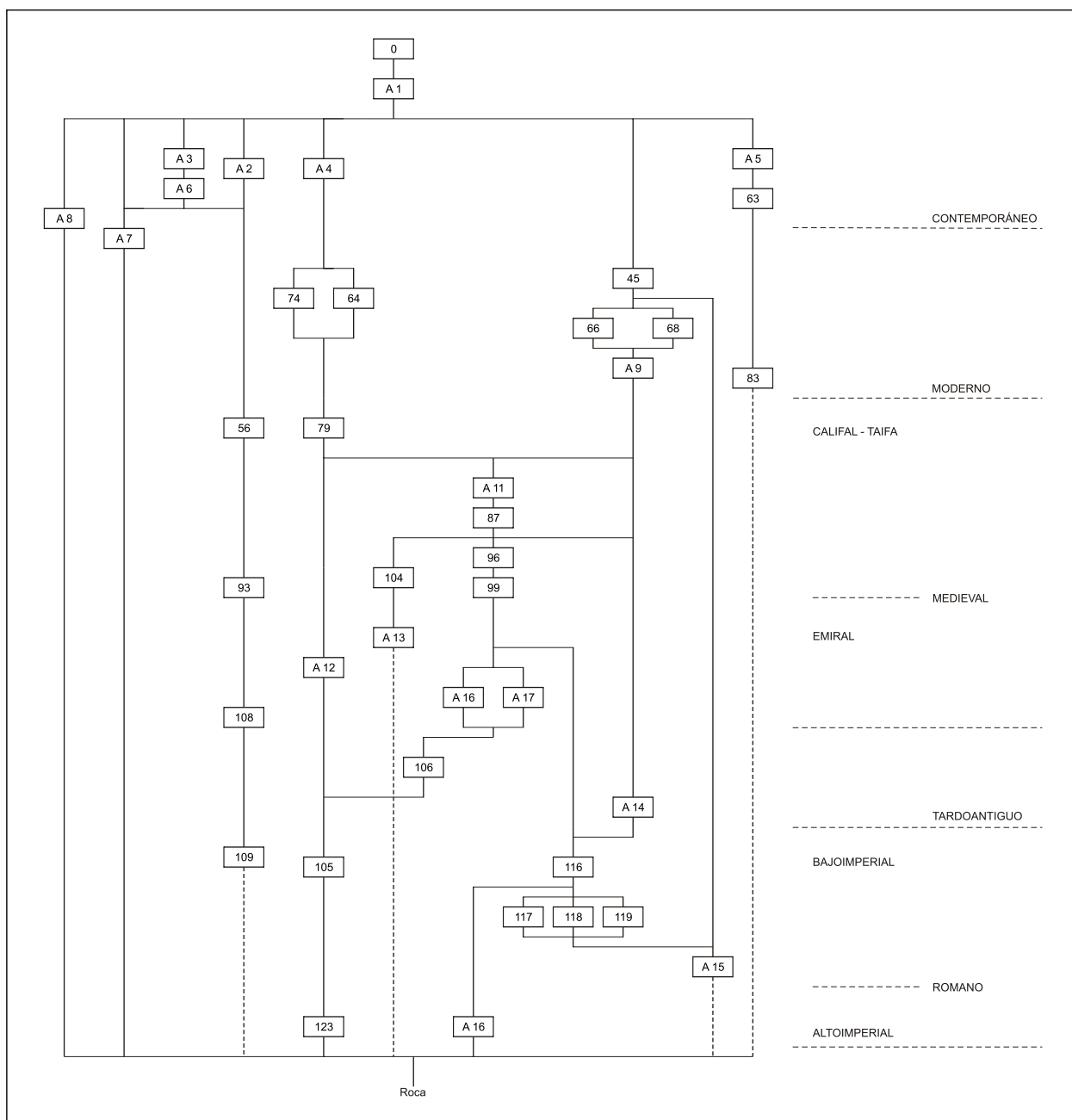


FIGURA 10

Diagrama de unidades y actividades.

tinuidad que documentamos en fases anteriores. Se encuentran entre esas pruebas inundadas la confirmación del proceso de privatización del pórtico en época bajoimperial. Según la información recabada en las intervenciones cercanas (Palma 2002, 159-207), en el solar intervenido localizaríamos parte del trazado de un *decumanus minor* (Mateos 1998, 233-247) como así nos lo revela el trazado de las manzanas en el solar de Morería (Alba 1997, 285-316) a escasos cincuenta metros del nuestro, o en su defecto el pórtico del *decumanus minor*. El muro ue 67, guarda la información que confirma esta idea, si confirmamos la presencia *in situ* del fuste, al cual se adosa el muro ue 118, éste pertenecería al pórtico de la calle, idea que toma más fuerza viendo los grandes sillares de granito que forman parte del mismo muro, sillares que servirían de base para los fustes que faltan. Las piedras de dioritas sobre las que apoya el muro ue 67, son una prueba más de la presencia de la vía o los restos que aún se conservan, esto no puede ser asegurado con rotundidad porque

no fue posible excavar la zona entre el muro ue 67 y el perfil próximo a la calle San Juan de Dios, zona que nos revelaría mucha información.

La zanja ue 120, en la cual quedan restos del muro ue 124, sería el muro de fachada de la casa altoimperial, la distancia entre el muro y el fuste *in situ* ronda los tres metros, superficie que correspondería al pórtico, corredor público paralelo al trazado de la calle que favorece el tránsito de los viandantes y no entorpece el fluido de la vía. Aunque la propiedad pública de los pórticos queda recogida en el *Digesto* (compendio de leyes realizadas por el edicto de Justiniano), en época bajoimperial se produce una privatización de los mismos, estos impulsos no son ilegales, son respuestas municipales a los potentados ciudadanos que desean ampliar y dar mayor majestuosidad a sus *domus*. Este proceso privatizador de suelo público (Alba 2000) queda reflejado en nuestro solar, es en época bajoimperial cuando se levanta el muro ue 67, integrando en su trazado el mismo

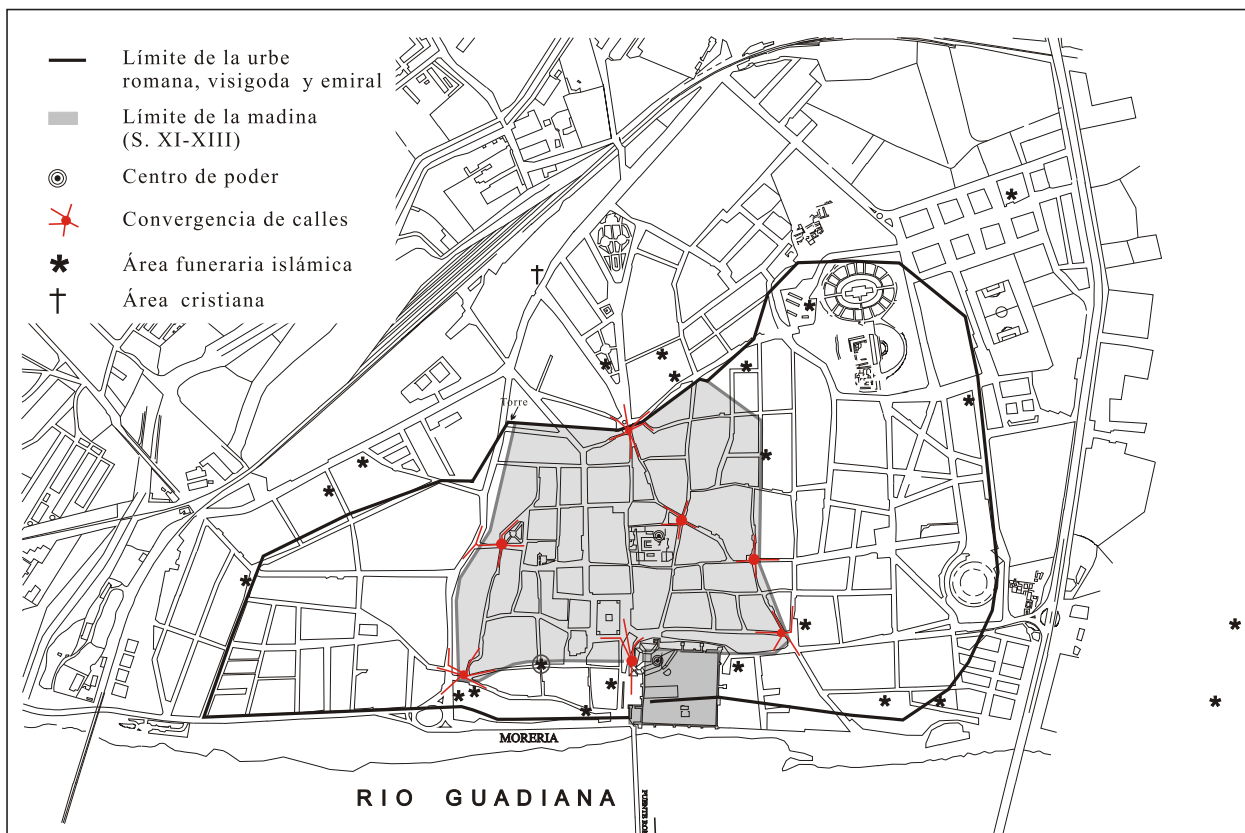


FIGURA 11
Plano muralla islámica, s. IX-XIII (según Alba).





FIGURA 12

Detalle de ocupación califal-taifa.

fuste del pórtico, y se divide el espacio público reconvertido en privado con el muro ue 118, dando lugar a nuevas estancias o tabernas consiguiendo el objetivo de engrandecer la *domus*.

El concepto de continuidad (Alba 1999, 387-418), reutilizando lo ya existente y favoreciéndose de ello, queda reflejado en época tardoantigua, como lo percibimos en la reutilización del muro ue 67; va a seguir cumpliendo la misma función que en época bajoimperial, muro de fachada. A él se adosan los nuevos muros, ue 97 que junto con el ue 92, con material reutilizado formará las nuevas estancias.

La presencia de restos humanos, ue 103 y 112, resulta inquietante, las fosas cortan un estrato, ue 106, con materiales bajoimperiales y tardoantiguos, la posición del esqueleto, ue 112, decúbito lateral derecho mirando al SE, parecen indicar su procedencia islámica. Este dato supondría establecer el solar extramuros, "...las áreas funerarias más cercanas, dentro del casco urbano romano, ciñen la ciudad limitada por la muralla de nueva planta islámica, con una cronología comprendida entre los s. XI y XIII."

(Alba 2004, 425). Esta hipótesis podría refrendarse con la documentación de cortes rellenos, de escombros, A 12 y 13, posiblemente utilizados como basureros, confirmando la zona como despoblada en esta época (fig. 11).

"Tras la crisis provocadas por los castigos militares a la ciudad en los años treinta y sesenta del s. IX, hay una lenta recuperación del tejido urbano en épocas califal y taifa que se extiende a las zonas despobladas del antiguo pomerium." (Alba 2004, 425). Probablemente la fase de ocupación mejor documentada en el solar pertenezca a este momento, el muro ue 67, vuelve a cumplir su función desde el origen, muro de fachada, aunque conserva su orientación, la fábrica es muy diferente, muros con materiales reutilizados ligados con tierra y sin apenas cimentación. Los restos documentados estarían formados por al menos cinco estancias, vivienda de nueva planta, sin llegar a documentar accesos, previsiblemente se accedería desde un pasillo interior (fig. 12 y 13).

La presencia moderna en el solar es muy escasa, se limita al corte ue 82, que está cubierto por un relleno



FIGURA 13
Plano fase califal-taifa, s. X-XIII.

en el que encontramos muchas monedas y resellos del s. XVII y el muro ue 44. En esta época, la fachada de la casa se correspondería con la actual, el trazado de la calle no ha variado. Los demás restos han sido arrasados por la fase de ocupación contemporánea, con las múltiples zanjas de tuberías y los dos pozos, A 7 y A 8, y la bodega privada. Los suelos de baldosas cubrieron los compactados de cal y se alteró la división de la casa con nuevos tabiques y habitaciones.

TRATAMIENTO DE LOS RESTOS

Una vez terminados los trabajos de excavación y documentación, se seguirán los criterios en cuanto a protección de los restos que dictamine la Comisión Ejecutiva del Consorcio. En primer lugar, hay que señalar, que el solar objeto de nuestra intervención se encuentra ubicado en la zona II, junto con el desafortunado accidente hacen urgente el relleno del solar con arena lavada, grava de distintos calibres.

Los muros han de ser protegidos con geotextiles. Es conveniente resaltar la presencia de seguimiento de obras en el derribo total de las estructuras contemporáneas que se encuentran en pie, ya que en su construcción hay material de interés arqueológico, fustes marmóreos, molduras de granito.

BIBLIOGRAFÍA

ALBA CALZADO, M., 1997: Ocupación diacrónica del área arqueológica de Morería (Mérida), *Mérida excav. arqueol.* 1994-1995, 1, 285-316.
 ALBA CALZADO, M., 1999: Sobre el ámbito doméstico de época visigoda en Mérida, *Mérida excav. arqueol.* 1997, 3, 387-418.
 ALBA CALZADO, M., 2002: Datos para la reconstrucción diacrónica del paisaje urbano de *Emerita*. Las calles porticadas desde la etapa romana a la visigoda, *Mérida excav. arqueol.* 2000, 6, 371-396.
 ALBA CALZADO, M., 2004: Apuntes sobre el urbanismo y la vivienda de la ciudad islámica de Mérida, *Mérida excav. arqueol.* 2001, 7, 417-438.



ALBA, M y FEIJOO, S., 2001: Cerámica emiral de Mérida. *Garb. Sitios islámicos del sur peninsular*, Lisboa, 328-375.

ADAM, J-P., 1989: *La Construcción Romana: Materiales y técnicas*. León.

MATEOS CRUZ, P., 1998: Reflexiones sobre la trama urbana de *Augusta Emerita, Anas*, 7-8, 233-247.

PALMA GARCÍA, F., 2005: De la *domus* altoimperial al moderno hospital de San Juan de Dios, *Mérida excav. arqueol.* 2002, 8, 159-208.